

CESAR CAMACHO QUIROZ, GOBERNADOR DEL ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE MEXICO, EN EJERCICIO DE LA FACULTAD QUE ME CONFIERE EL ARTICULO 77 FRACCIONES IV Y XXXIX DE LA CONSTITUCION POLITICA DEL ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE MEXICO, Y CON FUNDAMENTO EN LO DISPUESTO POR LOS ARTICULOS 1, 2, Y 8 DE LA LEY ORGANICA DE LA ADMINISTRACION PUBLICA DEL ESTADO; Y

CONSIDERANDO

Que la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en su artículo 123 establece los artículos fundamentales del derecho del trabajo, en los que se consagran los derechos mínimos del trabajador en toda relación obrero-patronal.

Que la Ley Federal del Trabajo reglamentaria del apartado A, del artículo 123 constitucional, establece que la aplicación de las normas de trabajo competen sus respectivas jurisdicciones a las autoridades de las entidades federativas, y a sus direcciones o departamentos de trabajo.

Que para lograr el mejoramiento de los niveles de vida de los trabajadores y la preservación de las fuentes de trabajo, obreros y empresarios, dentro del marco de los principios de la nueva cultura laboral, que suscribieron el pasado 13 de agosto de 1996, se comprometieron a resolver sus controversias en el marco de la ley, en los valores fundamentales de la justicia, en la equidad y el diálogo, así como a impulsar la conciliación, previa o durante el procedimiento laboral.

Que la conciliación como un método universalmente reconocido para la solución de los conflictos, ha dejado evidente muestra de sus resultados del orden administrativo, en el que ésta se desarrolla bajo los principios de flexibilidad, celeridad, inmediatez, confianza y conocimiento especializado, que hacen de esta función una fórmula de agilización para la pronta solución de los conflictos, en beneficio de las partes que intervienen en los mismos y de la propia sociedad.

Que la prestación del servicio de la conciliación administrativa, corresponde a las autoridades del trabajo en la entidad y que para el cumplimiento cabal y oportuno de esta función, es necesario contar con un ordenamiento que regule con precisión las bases de su organización y funcionamiento.

En mérito de lo expuesto, he tenido a bien expedir el siguiente:

REGLAMENTO DE CONCILIACION ADMINISTRATIVA

TITULO PRIMERO DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 1.- Las disposiciones de este reglamento son de orden público, y tienen por objeto establecer las bases de la organización para la prestación del servicio público de conciliación administrativa y establecer el proceso conciliatorio para la prevención y solución de los conflictos laborales, independientemente de las disposiciones establecidas en otros ordenamientos.

Artículo 2.- La aplicación del presente reglamento corresponde a las autoridades del trabajo.

Artículo 3.- Para los efectos de este reglamento, son autoridades del trabajo:

- I. El Secretario del Trabajo y de la Previsión Social;
- II. El Director General del Trabajo;
- III. El Director de Conciliación;
- IV. El Subdirector de Conciliación;
- V. El Jefe del Departamento de Conciliación;
- VI. Los conciliadores; y
- VII. Los notificadores.

Las autoridades señaladas en las fracciones I, II, III y IV de esta disposición estarán facultadas para delegar sus funciones a los servidores públicos que consideren pertinentes.

Artículo 4.- Para la coordinación y unificación de planes, programas, criterios, sistemas y procedimientos de conciliación, las autoridades del trabajo señaladas en las fracciones I y II del artículo 3, podrán celebrar convenios con las autoridades del trabajo del Gobierno Federal y de las distintas entidades de la República Mexicana, para la prevención y solución de los conflictos del trabajo.

Artículo 5.- Las autoridades del trabajo dentro de su respectiva competencia expedirán los manuales, instructivos o circulares que sean necesarios para proveer el cumplimiento de este reglamento, los que para su obligatoriedad y observancia deberán publicarse en la "Gaceta del Gobierno".

Artículo 6.- A falta de disposición expresa en este reglamento, será aplicable el artículo 123 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Ley Federal del Trabajo, la jurisprudencia, la costumbre y la equidad.

TITULO SEGUNDO DE LA CONCILIACION ADMINISTRATIVA

CAPITULO UNICO DEL OBJETO Y DE LAS FUNCIONES

Artículo 7.- La conciliación administrativa, tiene por objeto, prevenir y resolver los conflictos del trabajo en función del entendimiento de las partes involucradas. A través de esta instancia, el Estado establece una vía para que trabajadores y patrones resuelvan sus diferencias antes de controvertirlas formalmente.

Artículo 8.- La conciliación administrativa tiene como funciones:

- I. Coadyuvar a que en los centros de trabajo de competencia estatal exista un clima de paz y armonía entre los factores de la producción;

- II. Evitar mediante el diálogo y la concertación que se deterioren las relaciones obrero patronales;
- III. Lograr la estabilidad de los trabajadores en el empleo sin menoscabo de sus derechos laborales y preservar las fuentes de trabajo;
- IV. Conciliar, a petición de parte o de oficio, los conflictos que surjan por presuntas violaciones a la ley o a los contratos colectivos de trabajo; y
- V. Propiciar la solución rápida y expedita de los conflictos del trabajo.

Artículo 9.- Corresponde a la conciliación administrativa de oficio, a petición de parte o a sugerencia de los tribunales laborales, intervenir en la prevención y solución de los conflictos colectivos, individuales y burocráticos del trabajo, particularmente los que se susciten:

- I. Entre trabajadores y patrones;
- II. Entre sindicatos;
- III. Entre un sindicato obrero y sus agremiados;
- IV. Entre la Administración Pública Estatal o Municipal y sus trabajadores;
- V. Entre trabajadores; y
- VI. Entre patrones.

TITULO TERCERO DEL PROCEDIMIENTO DE CONCILIACION

CAPITULO I DE LA PRACTICA DE LA CONCILIACION

Artículo 10.- El procedimiento de conciliación se desarrollará bajo los siguientes principios: será preventivo, inmediato, informal, gratuito, sumario, confidencial y se iniciará de oficio, a petición de parte interesada o a solicitud de los tribunales laborales.

Artículo 11.- El procedimiento de conciliación se desarrollará de la siguiente forma:

- I. El procedimiento se inicia con la invitación a las partes involucradas a comparecer a una reunión conciliatoria mediante citatorio, que se les hará llegar por cualquiera de los siguientes medios:
 - a) Por conducto de quien lo solicite;
 - b) Por conducto del notificador adscrito a la Dirección de Conciliación; y
 - c) Por vía telefónica o fax en aquellos casos que por su naturaleza, así lo requieran.

Salvo los casos de extrema urgencia, el citatorio se deberá entregar por lo menos con 24 horas de anticipación a la fecha y hora señaladas para la reunión conciliatoria.

II. Las partes comparecerán a las reuniones conciliatorias personalmente o asistidas de sus apoderados legales o representantes;

III. En el desarrollo de la reunión conciliatoria, el conciliador observará las siguientes disposiciones:

- a) Procurará un ambiente propicio, para que las pláticas conciliatorias se den dentro de un marco de libertad y respeto mutuo;
- b) Cuando no sea posible el diálogo directo entre las partes, el conciliador servirá de interlocutor hasta que la relación se de en los términos señalados en el párrafo anterior;
- c) Cuando el caso lo requiera y previa autorización de las partes, el conciliador podrá proponer para la solución del conflicto, la mediación o el arbitraje privado, en el cual podrán intervenir las autoridades del trabajo señaladas en las fracciones I, II, III y IV del artículo 3 de este reglamento; y
- d) Cuando la naturaleza del asunto lo requiera, el conciliador podrá solicitar la presencia de un inspector para que de cuenta de los hechos o acuerdos a los que se haya llegado en el procedimiento conciliatorio.

IV. La reunión conciliatoria podrá suspenderse a petición de las partes o a sugerencia del conciliador, cuando exista alguna causa que así lo justifique, en cuyo caso se fijará la fecha, la hora y el lugar para la celebración de la siguiente reunión;

V. Una vez concluido el procedimiento conciliatorio, se recomendará a las partes levantar ante la Junta Local de Conciliación y Arbitraje o el Tribunal de Arbitraje, según sea el caso, el convenio respectivo, con lo cual se dará por agotado el mismo;

VI. Si no es posible levantar ante los tribunales laborales el convenio respectivo al término de las pláticas, se levantará una minuta que describirá los puntos del acuerdo conciliatorio, la cual deberá ser firmada por las partes y posteriormente ratificada ante dichas autoridades;

VII. Si alguna de las partes citadas a la reunión conciliatoria se abstiene de comparecer sin causa justificada, no obstante habersele notificado debidamente, independientemente de la sanción económica a la que se haga acreedor en términos de este reglamento, se entenderá que no acepta la intervención conciliatoria y se dará por concluido el procedimiento conciliatorio; y

VIII. Si habiendo comparecido las partes a la reunión conciliatoria, no fuera posible resolver sus diferencias, no obstante la invitación y sugerencias que en su caso hubiera formulado el conciliador, se dará por concluida esta instancia, levantándose el informe correspondiente.

Artículo 12- En atención al principio de confidencialidad del procedimiento conciliatorio, la información derivada de las reuniones así como el resultado que se obtenga de las mismas, será del uso exclusivo de las autoridades del trabajo.

CAPITULO II DE LAS CORRECCIONES DISCIPLINARIAS

Artículo 13.- El Director General del Trabajo, el Director y el Subdirector de Conciliación indistintamente, podrán imponer correcciones disciplinarias para mantener el buen orden y respeto en el desarrollo de las reuniones conciliatorias. Por su orden, las correcciones disciplinarias que pueden imponerse son:

- I. Amonestación;
- II. Multa que no podrá exceder de siete veces el salario mínimo general vigente en el lugar y tiempo en que se cometa la falta; y
- III. Expulsión del local en que se cometa la falta y en caso de resistencia se solicitará el auxilio de la fuerza pública.

TITULO CUARTO DE LOS FUNCIONARIOS CONCILIADORES

CAPITULO I DE LOS REQUISITOS PARA SER CONCILIADOR

Artículo 14.- Para ser conciliador se requiere:

- I. Ser mexicano, mayor de edad, y estar en pleno ejercicio de sus derechos;
- II. Tener título de licenciado en derecho;
- III. Demostrar conocimientos suficientes de derecho del trabajo y de la seguridad social; y
- IV. Aprobar los exámenes de aptitudes y conocimientos que para tal efecto formulará el Director General del Trabajo.

Artículo 15.- En el ejercicio de sus funciones, los conciliadores deberán satisfacer los requisitos de honorabilidad, dedicación, imparcialidad, trato cordial, capacidad y habilidad para lograr la solución del conflicto dentro del marco legal y de acuerdo a criterios razonablemente justos.

CAPITULO II DE LAS ATRIBUCIONES Y OBLIGACIONES DE LOS CONCILIADORES

Artículo 16.- Son atribuciones de los conciliadores:

- I. Intervenir en el procedimiento de conciliación, auxiliando a las partes para que éstas resuelvan sus diferencias mediante el diálogo y la concertación;

II. Requerir la presencia de las personas cuya intervención sea necesaria para la solución del conflicto; y

III. Requerir los documentos que se an necesarios para la aclaración de los puntos sobre los que verse el conflicto.

Artículo 17.- Son obligaciones de los conciliadores:

I. Mantener una actitud estrictamente imparcial y neutral para con las partes;

II. Mostrar absoluta independencia en los asuntos en que intervenga;

III. Poner todo su empeño en la solución del conflicto;

IV. Prepararse lo mejor posible para atender el caso, obteniendo cuanta información pueda reunir acerca de los antecedentes y circunstancias del conflicto;

V. Levantar una minuta de cada reunión conciliatoria que servirá como antecedente de los logros alcanzados en la atención del conflicto y en su caso, rendir el informe correspondiente a sus superiores;

VI. Agotar los procedimientos conciliatorios antes de permitir que se rompa el diálogo o que las partes se retiren; y

VII. Llevar a cabo las pláticas conciliatorias que se requieran para la atención del conflicto, empleando el tiempo que fuera necesario para lograr la solución del mismo.

CAPITULO III DE LAS PROHIBICIONES A LOS CONCILIADORES

Artículo 18.- Queda prohibido a los conciliadores:

I. Intervenir en conciliaciones donde tengan un interés personal directo o indirecto;

II. Representar, patrocinar o constituirse en gestores de alguna de las partes en conflicto;

III. Asentar informes o hechos falsos, así como omitir datos en las minutas de sus intervenciones;

IV. Pedir o recibir dádivas o gratificaciones con motivo o a consecuencia de sus intervenciones en el proceso conciliatorio;

V. Proporcionar sin autorización expresa de las partes, la información que éstas le hubieren confiado; y

VI. Las demás prohibiciones que determinen las leyes o reglamentos aplicables en la materia.

TITULO QUINTO

DE LOS IMPEDIMENTOS Y EXCUSAS

Artículo 19.- Los funcionarios conciliadores están impedidos para intervenir en el procedimiento conciliatorio, cuando:

- I. Tengan parentesco por consanguinidad dentro del cuarto grado o por afinidad de segundo grado, con cualquiera de las Partes;
- II. Tengan el mismo parentesco dentro del segundo grado, con el representante legal, abogado o procurador de cualquiera de las partes;
- III. Tenga interés personal directo o indirecto en el conflicto;
- IV. Alguna de las partes o sus representantes hayan sido denunciante, querellante o acusador del funcionario conciliador o de su cónyuge, o se haya constituido en parte en causa criminal, seguida contra cualquiera de ellos;
- V. Sea socio, arrendatario, trabajador, patrón o dependiente económico de alguna de las partes o de sus representantes;
- VI. Sea o haya sido tutor o curador o estar o haber estado bajo la tutela o curatela de las partes o de sus representantes;
- VII. Sea deudor, acreedor, heredero o legatario de cualquiera de las partes o de sus representantes; y
- VIII. Exista alguna circunstancia que afecte su imparcialidad.

Artículo 20.- Los conciliadores deberán excusarse de intervenir en el procedimiento conciliatorio, cuando se encuentren comprendidos en alguno de los supuestos a que se refiere el artículo anterior. De no hacerlo incurrirán en las responsabilidades a que se refiere este reglamento y demás leyes que tengan aplicación supletoria.

Artículo 21.- En el trámite de las excusas, se observarán las normas siguientes:

- I. Las instruirán y decidirán:
 - a) El Secretario del Trabajo y de la Previsión Social, cuando se trate del Director General del Trabajo;
y
 - b) El Director General del Trabajo, cuando se trate del Director de Conciliación, del Subdirector de Conciliación y de los conciliadores.
- II. La excusa se deberá promover por escrito y bajo protesta de decir verdad, ante las autoridades señaladas en la fracción anterior, acompañando las pruebas que la justifiquen;

III. La autoridad que decida sobre la excusa, resolverá de plano con los elementos que tenga para ello; y

Si la excusa resulta improcedente, la autoridad competente podrá sancionar al que se excusa, con amonestación o suspensión del cargo hasta por ocho días, y en caso de reincidencia en el mismo asunto, será destituido.

Artículo 22.- Cuando alguna de las partes tenga conocimiento de que el Director General del Trabajo, el Director de Conciliación, el Subdirector de Conciliación o los conciliadores se encuentran impedidos para intervenir en la solución de algún conflicto y no se abstenga de hacerlo, podrán hacer por escrito la denuncia ante el Secretario del Trabajo y de la Previsión Social, acompañando las pruebas que acrediten el impedimento, la que se tramitará conforme al procedimiento señalado en la fracción III del artículo que antecede.

Si se comprueba el impedimento, se le substituirá en la siguiente forma:

- a) El Director General del Trabajo, por el Director de Conciliación;
- b) El Director de Conciliación, por el Subdirector de Conciliación; y
- c) El Subdirector de Conciliación, por el Jefe del Departamento de Conciliación, y éste por el conciliador de mayor antigüedad.

TITULO SEXTO DE LA RESPONSABILIDAD Y DE LAS SANCIONES DE LOS CONCILIADORES

Artículo 23.- Para los efectos de este reglamento, se entiende por responsabilidad, el acto u omisión de los conciliadores que entorpezca la buena marcha de las pláticas conciliatorias en las que intervengan, ya sea por negligencia, dolo o mala fe.

Artículo 24.- Son causas de responsabilidad de los conciliadores:

- I. Dejar de intervenir sin causa justificada en el proceso conciliatorio que se le haya asignado;
- II. No acatar las instrucciones de trabajo giradas por sus superiores;
- III. No asentar en forma veraz y oportuna los resultados de sus intervenciones conciliatorias en las minutas respectivas;
- IV. Incurrir en actos relacionados con las prohibiciones a que se refiere el artículo 18 de este reglamento; y
- V. Incurrir en cualquier acto u omisión que lesione o perjudique los derechos de las partes en conflicto.

Artículo 25.- Las violaciones a las disposiciones establecidas en este reglamento, cometidas por los conciliadores, se sancionarán con amonestación, suspensión hasta por tres meses y destitución del cargo; independientemente de lo que dispongan otras leyes u ordenamientos legales.

Artículo 26.- La aplicación de las sanciones a que se refiere este capítulo, corresponde a las autoridades del trabajo, quienes practicarán las investigaciones que procedan, tomando en consideración los antecedentes del funcionario y las circunstancias del caso, a fin de determinar la responsabilidad en que haya incurrido, respetando siempre su derecho de audiencia.

TITULO SEPTIMO DE LAS SANCIONES A LAS PARTES

Artículo 27.- Las autoridades del trabajo, podrán sancionar a las partes con multa hasta por 15 días de salario mínimo general de la zona geográfica, cuando no atiendan los requerimientos contenidos en los citatorios para asistir a las reuniones conciliatorias.

Artículo 28.- Para hacer efectivas las sanciones impuestas, las autoridades del trabajo girarán oficios a la autoridad competente para que, en términos del presente reglamento, hagan efectivas las multas decretadas.

T R A N S I T O R I O S

PRIMERO.- Publíquese el presente reglamento en la “Gaceta del Gobierno”.

SEGUNDO.- El presente reglamento entrará en vigor al día siguiente de su publicación en la “Gaceta del Gobierno”.

Dado en el Palacio del Poder Ejecutivo, en la ciudad de Toluca de Lerdo, capital del Estado de México, a los veintinueve días del mes de diciembre de mil novecientos noventa y siete.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION EL GOBERNADOR DEL ESTADO DE MEXICO

**LIC. CESAR CAMACHO QUIROZ
(RUBRICA).**

EL SECRETARIO GENERAL DE GOBIERNO

**LIC JAIME VAZQUEZ CASTILLO
(RUBRICA).**

APROBACION: 29 de diciembre de 1997

PUBLICACION: 5 de enero de 1998

VIGENCIA: 6 de enero de 1998